

Las bases jelkides en Vizcaya durante la II República: catalogación profesional

(The members of the Basque Nationalist Party in Biscay during the II Republic: professional classification)

Tápiz, José María
Kansai Gaidai University
16-1 Kitakatahoko-cho, Hirakata-City
Osaka (573-1001)
Japón

BIBLID [1136-6834 (2000), 30; 255-272]

De todos es sabida la importancia que, en una formación política, tiene la composición social y profesional de sus afiliados. La mayor o menor presencia de los distintos grupos profesionales orienta -y en ocasiones, condiciona- la política práctica de dicho partido en una u otra dirección. Los ejemplos más acabados de esto serían los viejos partidos de clase. En el caso del Partido Nacionalista Vasco de la II República pretendemos analizar su composición social a través de las categorías profesionales que lo integraban para ayudar a explicar su discurso político. Ese es el objetivo de esta investigación.

Palabras Clave: Partidos políticos. Nacionalismo. Bases sociales. Profesiones. II República.

Gauza jakina da alderdi politiko bateko alderdikideen gizarte mailak eta lanbideak duten garrantzia. Lanbide talde batzuen presentzia handiaren edo txikiaren arabera, alderdi baten praktika politikoa orientatu -eta zenbaitetan baldin-tzatu- egiten da, norabide batera edo bestera eramanez. Klase-alderdi zaharrak dira horren adibiderik konplutuena. II. Errepublikaren garaiko Euzko Alderdi Jeltzaleari dagokionez, haren gizarte osaketa aztertu nahi izan dugu bere baitan zitu- en lanbide-mailen bidez, modu horretara haren diskurtso politikoa hobeto azaltzen laguntzearren. Hori da, hain juxtu, ikerlan honen helburua.

Giltz-Hitzak: Alderdi politikoak. Abertzaletasuna. Gizarte oinarriak. Lanbideak. II. Errepublika.

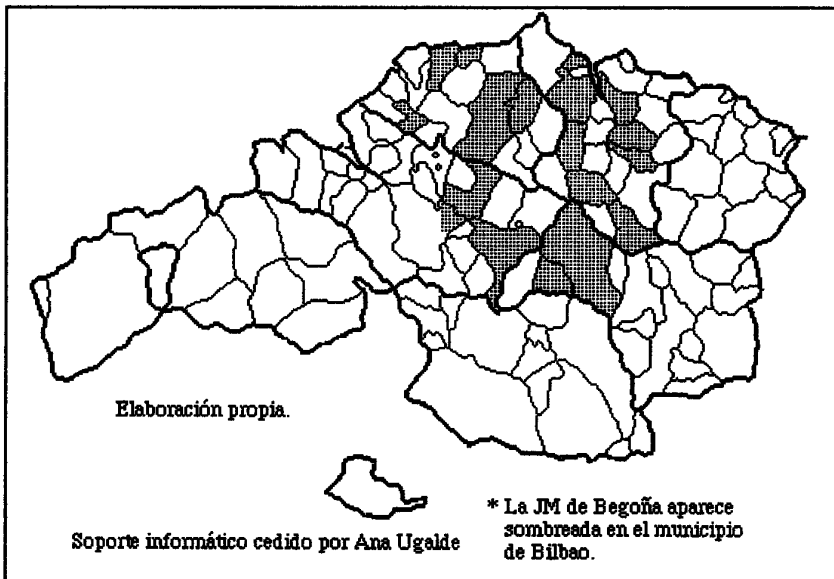
Tout le monde connaît l'importance de la composition sociale et professionnelle des adhérents d'une formation po- litique. La présence plus ou moins grande des différents groupes professionnels oriente -et dans certaines occasions, conditionne- la politique pratique de ce parti dans un sens ou dans un autre. Les exemples les plus clairs seraient les vieux partis de classe. Dans le cas du Parti Nationaliste Basque de la II République, nous tentons d'analyser sa compo- sition sociale à travers les catégories professionnelles qui le composaient pour aider à expliquer son discours politique. C'est le but de cette étude 98

Mots Clés: Parits politiques. Nationalisme. Bases sociales. Professions. II République.

1. INTRODUCCIÓN

Repetidas veces se ha hablado del Partido Nacionalista Vasco como de una formación política interclasista, tanto en la actualidad como en épocas anteriores. Sin negar esta realidad -más bien al contrario-, hay que recordar que el peso de los distintos grupos profesionales influye, en ocasiones decisivamente, en diferenciar a unos partidos de otros, en la orientación política de un partido concreto, o en su despreocupación o énfasis a la hora de reivindicar determinados proyectos concretos. En el presente estudio se analiza la importancia de cada uno de dichos grupos profesionales dentro de las bases sociales jekides, y se compara con la afiliación de otros partidos de la época republicana. Sobre este particular contamos con información de cerca de 1.400 personas pertenecientes a 17 juntas municipales distintas, todas ellas vizcainas. Esta cifra de afiliados supone, aproximadamente, el 10% de la militancia jekide vizcaína entre finales de 1933 y comienzos de 1934. Posteriormente se comparan los datos resultantes con los que ya conocemos sobre el PNV, por otras investigaciones, referentes a Guipúzcoa, Alava y Navarra. Las juntas municipales de las que disponemos de datos abarcan, geográficamente, la zona central de Vizcaya, entre la costa y la zona de Arratia, como se ve en el mapa. Todas ellas están encuadradas en las comarcas del Gran Bilbao, Plencia-Munguía y Guernica-Bermeo¹. Aparte, disponemos de más información sobre afiliados sueltos de más juntas municipales, que en este estudio no van a ser usados por no estar insertas en un contexto. La relativa abundancia de datos que afortunadamente tenemos nos permite actuar así. De todas formas conviene recordar que no podrán ser analizadas, para Vizcaya, zonas tan interesantes para su estudio como la comarca de las Encartaciones y el Gran Bilbao en su mayor parte.

Vizcaya. Situación de las JJMM analizadas



1. Amorebieta, Arrázua de Vizcaya, Begoña, Busturia, Cortézubi, Galdácano, Gautégúiz de Arteaga, Ibárruri, Lemona, Lemóniz, Meñaca, Mundaca, Munguía, Múgica, Rigoitia, Urdúliz y Zamudio.

A pesar de que la muestra de afiliación es muy nutrida, la distinta importancia de las diversas juntas puede desvirtuarla. Son distintos los datos que tenemos para una junta como Cortézubi, con una decena de afiliados, a la de Galdácano, por la que pasaron más de cuatrocientos jekides durante la República². Por este motivo hemos optado por dividir y agrupar las juntas según características socioeconómicas similares. Al final del estudio si hacemos un balance total para toda Vizcaya, sumando los datos de todas las juntas que hemos analizado anteriormente.

Los datos analizados han sido obtenidos de la información que hay en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, sección Guerra Civil. En dicho archivo o bien tenemos datos de juntas en momentos concretos (libros de actas, por ejemplo) o bien conservamos sus fichas de afiliación, por lo que la muestra pasa a ser atemporal. Ante este tipo de disyuntivas, que se ha dado en varios casos, hemos decidido recopilar el máximo de afiliados posibles. Por tanto, el análisis de las bases jekides que ofrecemos no es el de ningún año concreto, aunque en algún caso lo sea, sino que pretende analizar las características de los afiliados durante todo el periodo republicano, sin circunscribirse a fechas concretas.

Respecto a las profesiones, la clasificación que hemos adoptado para dividir a los afiliados ha sido tomada de la usada por De Pablo, completada con la hecha por Mikel Aizpuru, para el Partido Nacionalista Vasco en la Restauración³. Hemos dividido a los afiliados en once categorías profesionales, que son las siguientes:

1. **Profesiones liberales, cuadros superiores y patronos de la industria:** Rentista, propietario, director de banco, alto industrial, abogado, médico, farmacéutico, veterinario, catedrático, ingeniero, arquitecto, procurador, dentista, joyero, contratista, armador, constructor naval, capitán de barco.

2. **Comerciantes y artesanos:** frutero, pastelero, negociante, comisionista, relojero, carnicero, sastre, fotógrafo, fondista, molinero, panadero, ceramista, vinatero.

3. **Cuadros medios:** Maestro, perito, practicante, veterinario, corredor de comercio, músico, profesor mercantil, licenciado, corredor marítimo, escritor, dibujante, agente de aduanas, delineante, periodista, piloto naval, facultativo de minas, aparejador, mecánico dentista, encargado de obras.

4. **Empleados:** dependiente, viajante, escribiente, secretario, oficinista, cartero, sobrestante, contable, factor, chófer.

5. **Obreros:** carpintero, calderero, zapatero, pintor, linternero, tapicero, tonelero, encuadernador, electricista, cestero, ebanista, curtidor, tejedor, cepillador, tallista, grabador, barbero, listero, sillero, marmolista, herrero, guarnicionero, pizarrero, ajustador, metalúrgico, minero, peón, meritorio, barrendero, carretero, fogonero, hojalatero, albañil, ferroviario, cantero, mecánico, tornero, tipógrafo.

6. **Labradores (propietarios y arrendatarios).**

7. **Braceros agrícolas.**

8. **Arrantzales y marinos.**

2. Aunque sólo hemos encontrado información de sus profesiones en 225 casos.

3. Cfr. AIZPURU, M. (1995: 370-371).

9. **Personal de servicio:** doncella, mayordomo, interina, ama de llaves, chófer particular, jardinero.

10. **Otros:** Clero, sacristán, fuerza de orden público (guardia de asalto, guardia civil), policía municipal, estudiante, jubilado, cesante, chistulari, aprendiz, celador, bombero.

11. Amas de casa.

Como se ha dicho, para el presente análisis contamos con datos sobre 17 juntas municipales de otras tantas localidades de Vizcaya. Pero, por su situación geográfica y por sus características socioeconómicas, presentan grandes diferencias entre sí. Por ello las hemos encuadrado en seis grupos distintos, a saber; la Vizcaya costera, la Vizcaya rural, cercana al mar, la zona interior, la Vizcaya semiurbana y comercial, la zona semiindustrial y la zona urbana e industrial. En el cuadro-apéndice final se puede ver empleada dicha clasificación, así como el número total de jekides analizados, por localidades y grupos profesionales. Volveremos sobre ese cuadro repetidas veces. Pero primero, antes de descender a explicar cada uno de los casos, hacemos un pequeño bosquejo de la situación socioeconómica de cada localidad en la Vizcaya de los años treinta de la que disponemos de datos de afiliación.

2. LA VIZCAYA COSTERA

Para esta zona contamos con datos de dos juntas municipales; Mundaca y Lemóniz. Las características de ambos municipios eran más o menos similares, aunque con sus lógicas diferencias. Ambos son territorios costeros, volcados hacia el mar, con escasa industria y un pequeño puerto en cada caso.

Mundaca tenía en 1930 unos 1.800 habitantes de hecho. Venía perdiendo población desde principios de siglo. Como hemos comentado, disponía de un puerto pequeño, apto para pesqueros, y el sector industrial apenas poseía importancia en esta localidad. Su cercanía a Bermeo (a apenas tres kilómetros), que disponía de uno de los mejores puertos de Vizcaya, y con la que estaba conectada con una línea de autobuses, facilitaría el trabajo en dicha localidad e, incluso, la emigración a aquella. Otro centro económico importante y cercano era la villa de Guernica, a 11 kilómetros. Mundaca estaba relativamente bien comunicada, con estación de ferrocarril en el vecino pueblo de Pedernales, a dos kilómetros. Aparte de la salida natural al mar, completaba su estructura económica con algunas industrias relacionadas con los productos marinos, como la fábrica de harinas de pescado "Alfa, S.A". Contaba con una fábrica de gaseosas ("Florentino Lauzurica") y un establecimiento de baños de mar calientes, lo que quizá justificaba las seis casas de comidas de la localidad. También tenía una pequeña infraestructura comercial; así, disponía de varias tiendas de ultramarinos, quincallerías y tabernas. Poseía además algunos talleres de carpintería, centrados posiblemente en la reparación de barcos de pesca, y tres ferreterías. También había una cierta dedicación a las tareas agrícolas y ganaderas, si bien el alfoz del municipio no era demasiado extenso. El terreno era arenoso, regado por la ría de Mundaca, y producía castañas, cereales, patatas, peras, manzanas y chacolí; es decir, una agricultura demasiado pobre para que, en la mayoría de los casos, permitiera la subsistencia, a menos que se acompañara con otras actividades complementarias.

En cuanto a Lemóniz, situado a unos treinta kilómetros de Bilbao, en la comarca de Plencia-Munguía, era un municipio que no llegaba a los novecientos habitantes. A pesar de su cercanía a Bilbao (23 kilómetros), esta localidad permaneció al margen del proceso industrializador. De hecho, "consultando los fondos contemporáneos del archivo administrativo de

la Diputación (...) encontramos documentación perfectamente asumible para una situación de Antiguo Régimen⁴. Lemóniz, por su situación y orografía, ha tenido siempre un carácter dual. Por una parte, la zona del interior, con la cabecera municipal (Lemóniz), de carácter agrícola y ganadero. Mientras que en la costa, el pequeño puerto de Arminza se dedicaba principalmente a las tareas pesqueras, "que mantenía unas capturas que, aunque de escaso volumen, se destinaban a abastecer Bilbao"⁵. La agricultura, con todo, no era especialmente rica. La tierra daba cereales, lino y patatas, como principales productos. A pesar de la pobreza de frutos, desde principios de siglo se venían roturando nuevas tierras en el alfoz del municipio⁶. Estas raquíticas bases económicas se veían completadas por una pequeña fábrica de electricidad ("Fernández y Torrónegui") situada en el término municipal, establecimientos de conservas en escabeche, y varios molinos.

Como se puede ver en el cuadro-apéndice, en el caso de Mundaca, de hecho, los arrantzales y marinos suponían bastante más de la mitad de los afiliados. La Naviera Sota era uno de los principales puntos de destino de estos marinos⁷, aparte de aquéllos que se dedicaban a la pesca. También llama la atención la nula dedicación de los mundaqueses a las labores agrícolas. Esto tiene posiblemente su explicación. En los casos en que conservamos las fichas de afiliación vizcaínas, hemos podido comprobar que, en varias ocasiones, la profesión que declaraban los afiliados no correspondía con la que figuraba en el censo. Esto es especialmente abundante en el caso de los labradores. Ello sugiere dos cosas. Por una parte, que eran economías domésticas mixtas, donde se trabajaba en el campo en la medida que lo permitía otra ocupación. Y por otra, que en ocasiones, el status social que se daban los afiliados al rellenar la ficha no coincidía siempre con el real. Normalmente se tendía a apuntar otras profesiones distintas a la agricultura, pues en las zonas rurales, ésta se daba por supuesta. Aunque en el caso concreto de Mundaca no tenemos las fichas de afiliación, pudo darse también el mismo caso. Respecto al resto de las profesiones se ven pequeñas diferencias entre Mundaca y Lemóniz. La primera, con más habitantes, disponía de una estructura comercial algo más sólida, como sabemos, que en el segundo caso. Lemóniz, sin embargo, a pesar de su pequeñez, tiene también un buen número de comerciantes, proporcionalmente hablando. Igualmente importantes son, en ambos casos, los diversos oficios obreros. En cuanto a la agricultura, al revés que en Mundaca, en Lemóniz sí se ve de forma clara la diferencia entre el interior, agrícola, y la costa, volcada al mar. Los agricultores son, tras los marinos, el grupo más numeroso entre la afiliación de Lemóniz.

3. LA VIZCAYA RURAL, CERCANA AL MAR

Hemos seleccionado en esta ocasión cuatro juntas. Se trata de municipios interiores, de carácter agrícola que, por su cercanía a la costa o a algún puerto importante, puedan tener unas características socioeconómicas mixtas. En tal división hemos incluido a los municipios de Busturia, Gautégui de Arteaga, Meñaca y Urdúliz.

Busturia y Gautégui comparten características de localización. Ambas se hallan enclavadas casi en la desembocadura de la Ría de Mundaca, a un lado y otro de ésta, casi en-

4. ITURBE MACH, A. (1995: 128).

5. Enciclopedia Histórico-geográfica de Vizcaya. T. 3, p. 86. Haranburu Editor, S.A. San Sebastián, 1982.

6. Cfr. ITURBE MACH, A. (1995: 128).

7. Testimonio oral de Filiberto Uribarri.

frentadas. En el caso de Busturia, sus habitantes de hecho eran 1.749 en 1930, y su población había ido en aumento desde principios de siglo. Posiblemente por esta razón, parte de sus moradores se veían obligados a emigrar a las zonas industriales de la provincia. Es posible que la existencia de ferrocarril en la localidad, el servicio de autobuses de Bermeo a Bilbao y la cercanía a Guernica (ocho kilómetros) permitiera a parte de sus vecinos trabajar en la villa foral. En los años treinta la industria en Busturia era inexistente, a pesar de que en el siglo XIX hubo una floreciente artesanía de la porcelana. La economía del municipio se basaba en el sector primario, concretamente en la agricultura y ganadería. Ello se explica por la abundancia de zonas llanas, cercanas a la ría. La superficie labrada era abundante. Disponía, además, de un asilo y de bastantes establecimientos de comidas y bares, así como tiendas. Había una cierta clase alta, compuesta por algún médico, ingeniero, arquitecto y contratista, si bien era bastante reducida.

En cuanto a Gauteguz de Arteaga, tenía menos habitantes que Busturia, cerca de 1.300. Pero a diferencia de aquélla, su población se mantenía estancada desde principios de siglo, lo que sugiere una mayor emigración. Su economía era también marcadamente agrícola y ganadera, pues, al igual que Busturia, disponía de terrenos fértiles a orillas de la ría de Guernica. Estaba bien comunicada por carretera, aunque no disponía de ferrocarril. La localidad estaba cubierta por dos líneas de autobuses; las de Elanchove y Lequeitio a Guernica y Bilbao. Dista de Guernica únicamente cinco kilómetros. No existía industria, aunque sí cierta actividad comercial, al igual que varias carpinterías, tiendas de quincallería, etc. Su estructura económica era, sin embargo, más atrasada que la de Busturia.

Meñaca y Urdúliz están en una comarca geográfica distinta a Busturia y Gauteguz. Las dos primeras pertenecen al área de Plencia-Munguía, mientras que las otras dos forman parte de la comarca de Guernica-Bermeo. En el caso de Meñaca está relativamente cerca de Busturia, con la que comparte lindes municipales, pero se encuentra más al interior, al sur del importante municipio de Bermeo y al este de Munguía. Quedaba, pues, en parte "absorbida" por la actividad económica de aquéllas. Esta dependencia quedaba aún más de manifiesto dada su poca importancia demográfica; unos 700 habitantes durante la República. De hecho, desde principios de siglo su población había sufrido pocas alteraciones. Sólo había ganado unos cincuenta habitantes en los últimos treinta años. Está situada en una zona de relieve accidentado, al pie del monte Sollube, en una fértil vega, y sus principales actividades económicas eran la agricultura y la ganadería. Producía, sobre todo, cereales, frutas y vino. Su porcentaje de superficie labrada era elevado. Décadas atrás habían sido más o menos importantes sus minas de yeso y de piritas de hierro, pero para los años treinta la minería había decaído. Sólo conservaba de su antigua actividad cierta impronta en su comercio, pues disponía de una herrería y de un establecimiento de abonos minerales. El resto de sus comercios eran los comunes de una zona rural; tabernas, alguna casa de comidas, estanco, etc. No tenía estación de tren, siendo necesario desplazarse hasta Munguía, a cinco kilómetros, para utilizarlo. Sin embargo, estaba bien comunicada por carretera con aquélla, pues disponía de línea de autobuses.

Urdúliz, de la que ya hemos hablado en más de una ocasión, tenía más habitantes que Meñaca, unos mil, y está situada en el otro extremo de la comarca de Plencia-Munguía, en su extremo occidental. Sus poblaciones importantes más cercanas son Bilbao, a 24 kilómetros, y Munguía, a diez. Tenía servicio de ferrocarril, así como dos líneas de autobuses a Bilbao. Pero a pesar de su cercanía a la capital vizcaína, quedaba al margen del proceso industrializador. De hecho, su entramado comercial era aún más reducido que en poblaciones de menor tamaño. Tampoco había ningún establecimiento industrial digno de ese nombre en el municipio. De nuevo, la principal actividad económica era la agricultura, así como la ganadería,

actividades que apenas se habían alterado durante más de un siglo, “y cuyos cambios son en muchos casos de mero matiz”⁸. Se cosechaban los mismos productos que hemos visto hasta ahora en otros casos; cereales, frutas y hortalizas. Durante el siglo había ido aumentando la superficie labrada del término municipal, quizá para intentar también compensar el progresivo aumento de población de la localidad.

Si observamos el cuadro final, se puede comprobar que las profesiones de los afiliados de las cuatro juntas citadas corresponden totalmente con las características socioeconómicas de la zona. En ellas hay una escasa presencia de cuadros superiores, en consonancia con la proporción en la estructura civil. Sólo Gautéguiz y Urdúliz cuentan con afiliados del primer grupo laboral. Hay, también, una pequeña proporción de comerciantes y cuadros medios. Por el contrario, es alta la presencia de obreros y campesinos. La razón de la elevada proporción de obreros puede deberse a dos factores: el primero, que bastantes de ellos trabajasen fuera de sus localidades. Ya hemos comentado que eran poblaciones bien comunicadas con su entorno industrial. Es paradigmático el caso de Urdúliz, en la que los obreros constituyen el grupo profesional más numeroso. Conectada por ferrocarril y autobús a Bilbao, es posible que muchos de ellos trabajasen en la capital. Además está cerca de Mungüía, como sabemos, lo que aumentaba las posibilidades.

La otra posibilidad es que, en varios casos, los mismos afiliados se calificasen como trabajadores, cuando en realidad quizá algunos de ellos fueran empleados, o pertenecieran a los grupos 2 y 3. Esto ocurre con claridad, en todas las muestras analizadas de Vizcaya, en relación al grupo 7. Gran número de afiliados se definían como “jornaleros”, lo que daría a entender su condición de braceros, hecho que no es cierto. En varios de los casos, acudiendo a los censos electorales, se comprueba que, efectivamente, corresponden a otras profesiones. El término jornalero correspondería, por tanto, más concretamente, al de “asalariado”. Hemos optado por incluirlos, por norma, en el grupo 5, puesto que lo más probable es que se tratase de obreros sin cualificar. De ahí que no especificasen el tipo de profesión.

Posiblemente, se deba a una conjunción de ambos factores la elevada presencia de obreros entre las filas jekides en estas zonas. Sin embargo, los datos pueden considerarse como ciertos, pues posiblemente la primera de las razones apuntadas sea la más común, siendo excepcional la segunda.

En cuanto a los agricultores, el elevado número de ellos confirma las características económicas de sus localidades. A ello habría que añadir que, posiblemente, en muchos de los casos con otras profesiones, la vida en un ámbito rural les posibilitaría disponer de pequeñas propiedades agrícolas, que trabajarían a tiempo parcial, como complemento económico. También es llamativo el número de gente dedicada a profesiones marinas. En esta zona ocupaban el tercer lugar por importancia dentro de los grupos profesionales jekides. Las razones son conocidas y se explican por la diferencia entre la Vizcaya interior y la cercana a la costa, aunque en ambos casos sean localidades rurales.

4. LA VIZCAYA INTERIOR Y RURAL

Para este caso tenemos datos de seis juntas; Arrázua de Vizcaya, Cortézubi, Ibárruri, Múgica, Rigoitia y Zamudio. Todas ellas, salvo Zamudio, pertenecen a la comarca de Guer-

8. ITURBE MACH, A (1993: 121).

nica-Bermeo, y están bastante próximas entre sí: la mayor distancia que hay entre ellas es la que separa Rigoitia e Ibárruri, unos veinte kilómetros. En todos los casos las distancias a Guernica son escasas, localidad que ejercía sobre ellas su área de influencia. Zamudio es, sin embargo, caso aparte, pues está en la comarca del Gran Bilbao, a ocho kilómetros de esta ciudad, aunque inmersa en un panorama rural y separada de la capital vizcaína por el monte Archanda.

Arrázua de Vizcaya contaba con poco menos de 800 habitantes de hecho en 1930, llegando a dicha cifra durante el año 1931. Situada sólo a tres kilómetros de Guernica, estaba unida a ésta por carretera. Disponía también de servicio de autobuses, aunque no de estación de ferrocarril, para lo que había que acudir a la villa foral. Su economía era plenamente agrícola, y completaba su riqueza con un término municipal rico en bosques, lo que favoreció la instalación de varias carpinterías. Otros comercios del municipio eran varias cesterías y, sobre todo, tabernas. Había farmacia, veterinario y médico.

Cortézubi está también muy cerca de Guernica, a tres kilómetros, al igual que Arrázua. Contaba con poco más de setecientos habitantes. El terreno del municipio era llano en buena parte, lo que facilitaba la agricultura. Regado por la ría de Guernica, era rica en pastos y producía también cereales, maíz, judías y patatas. La cabaña ganadera se componía, principalmente, de ovejas, cabras y porcino. Los comercios eran escasos.

En Ibárruri, con algo más de 900 habitantes, el panorama socioeconómico era parecido al de Cortézubi, aunque era un municipio menos favorecido. Su terreno era quebrado, situado en la falda del monte Oiz, y era bañado por un pequeño riachuelo. Con todo, el peso del sector primario era abrumador. Once años antes aún constituía casi el 92% de la población activa del municipio. Su producción agrícola se centraba en cereales, castañas y hortalizas. También criaba ganado. Había recibido cierta inmigración de los pueblos cercanos. Estos inmigrantes constituían, en 1919, cerca de un 20% de sus habitantes. Estaba más alejado de Guernica que los anteriores municipios; trece kilómetros, que se salvaban por carretera. No disponía de estación de ferrocarril, siendo necesario ir al vecino pueblo de Zugastieta para tomarlo. Era una localidad con escaso comercio, sobre todo casas de comidas y tabernas. Sin embargo, disponía de dos fábricas de electricidad, varias cesterías, y médico.

Múgica era, de todos, el municipio más poblado, aunque venía perdiendo habitantes desde principios de siglo. Contaba con unas 1.500 almas y estaba al sur de Guernica, de la que le separan únicamente cuatro kilómetros y con la que estaba bien comunicada por carretera y ferrocarril. Además, disponía de servicio de autobuses con las poblaciones cercanas y con Bilbao, de la que se encuentra a 32 kilómetros. El territorio es montañoso, aunque fértil, bañado por el río Zubicoa. Su agricultura proporcionaba cereales, castañas y patatas. Había también cabaña ganadera, y disponía de riqueza forestal. El comercio era abundante, sobre todo en el campo de las manufacturas de origen forestal, como cesterías y carpinterías. Disponía también de otro tipo de comercios: eran abundantes las barberías (cinco en total) y las tiendas de abonos minerales, así como las tabernas y casas de comidas. Se fabricaba electricidad en el municipio, en dos establecimientos. A pesar de todo, seguía siendo un municipio de marcado carácter rural. Es posible que parte de sus vecinos se desplazaran diariamente a Guernica a trabajar.

Rigoitia era un municipio de carácter rural y hábitat disperso. De sus casi 1.300 habitantes sólo una décima parte vivía en Mechicas, su núcleo central. Su población se mantenía estancada desde principios de siglo; desde 1900 a 1930 había perdido siete habitantes. Este estancamiento era debido, principalmente, a la emigración: el principal destino de ésta era

Guernica y la Comarca del Gran Bilbao⁹, separados de Rigoitia por 6 y 37 kilómetros, respectivamente. La mayoría de su población era natural de la localidad, y la escasa inmigración recibida (cerca de un 11% para 1920) era de las localidades de alrededor¹⁰. Su vocación agropecuaria era evidente, aunque su carácter de agricultura de montaña dificultaba los cultivos, que servían para consumo propio, vendiendo los sobrantes en el cercano mercado de Guernica¹¹. El comercio era escaso, centrado en tabernas, carpinterías y varios ultramarinos, aunque disponía de una fábrica de electricidad, y médico. Sus comunicaciones se reducían a la conexión por carretera con Guernica y Munguía.

El caso de Zamudio era distinto. Muy cercano a Bilbao, estaba sin embargo fuera del proceso industrializador que sufría la Villa, distante sólo ocho kilómetros. Estaba muy bien comunicada con aquella tanto por carretera como por ferrocarril. Disponía para 1931, aproximadamente, de 1.700 habitantes¹² desde que se desanexionó del municipio de Derio. Había bastantes comercios y pequeños talleres, en consonancia con su dimensión.

Podemos comprobar de nuevo el carácter fuertemente agrario de las juntas analizadas acudiendo al cuadro. A ello hay que unir una discreta proporción de obreros, pues, como hemos dicho, todas ellas estaban bien comunicadas con poblaciones grandes (concretamente Bilbao y Guernica) a donde podían acudir diariamente a trabajar. De hecho, el grupo 5 (obrerros) y el 6 (agricultores) sumados constituyen el 89'5% de la muestra analizada (datos de 221 afiliados). De los dos grupos, como se ve en el cuadro, el más importante es el de los agricultores, que constituyen por sí solos las dos terceras partes de los afiliados de los que conocemos la profesión. Los discretos resultados del grupo de empleados se pueden referir al número de comercios de las distintas poblaciones, como ya hemos analizado. En cuanto al simbólico volumen de "amas de casa" (once en total, todas de Rigoitia y Zamudio) se debe a que la mayoría de las mujeres afiliadas figuran como agricultoras, aunque también hay presencia fememina entre el personal de servicio y entre los cuadros medios (maestras).

5. LA VIZCAYA SEMIURBANA Y COMERCIAL

En esta división hemos incluido dos juntas que, por sus características propias, podrían responder a este grupo: Amorebieta y Munguía. Ambas localidades eran de tamaño más bien pequeño -unos 1.400 ó 1.500 habitantes en la cabecera municipal- pero disponían de un alfoz bastante extenso en ambos casos. Ello hacía que la población de todo el término municipal ascendiera en ambos casos en torno a los cinco mil habitantes. Por tanto se convertían en municipios de carácter mixto, pues contaban con un centro urbano más o menos desarrollado, rodeado de pequeñas poblaciones, muchas de ellas de carácter netamente agrícola. Ambas localidades ejercían de polo de atracción tanto de su propio término municipal como de los municipios de alrededor. No eran, además, poblaciones industriales, pero ambas tenían gran cantidad de pequeños y medianos talleres, bastante comercio y alguna pequeña industria.

Amorebieta era un municipio que en 1930 tenía casi cinco mil habitantes, como se ha dicho, de los cuales cerca de 1.700 estaban en el núcleo urbano. Estaba muy bien comunica-

9. Cfr. PEREZ GOIKOETXEA, E. (1993: 124).

10. Cfr. PEREZ GOIKOETXEA, E. (1993: 123).

11. Cfr. PEREZ GOIKOETXEA, E. (1993: 124).

12. Cfr. UGALDE, M. (1993: 286).

da, surcada por la carretera que une Bilbao con San Sebastián, a sólo 11 kilómetros de aquella. También pasan por ella otras carreteras importantes, como las que unen Amorebieta con Guernica o con Leona. Situada en zona de relieve accidentado, disponía sin embargo de algunas vegas de fácil cultivo. Su agricultura era como la del resto de las poblaciones agrícolas vistas; producía trigo -en decadencia ya en toda Vizcaya-, patatas, maíz y hortalizas, castañas, manzanas, etc. Se producía planta forrajera que servía para alimentar el ganado que se criaba. El sector agrícola y ganadero era muy importante en la localidad

Amorebieta se había convertido en centro abastecedor de los municipios cercanos, papel que disputaba también con la vecina Galdácano. Ello explica el gran desarrollo del comercio de la localidad. No sólo contaba con los establecimientos comunes de una zona rural, sino que había adquirido cierta especialización y algo de refinamiento. Así, aparte de casas de comidas, era posible encontrar restaurantes y, además de las típicas tabernas, se podía acudir a uno de los cinco cafés de la ciudad. Contaba Amorebieta además con confiterías, sastrerías y zapaterías, o incluso una tienda de artículos de caza y pesca y una relojería, entre otros comercios. Entre sus pobladores se encontraban profesionales de alto rango, propios de una localidad de cierto peso, como abogados, médicos, contratistas de obras o un notario. Se editaba aquí una revista, Jaungoiko Zale (posteriormente llamada Ekin), cercana al PNV, de ámbito eclesiástico, dependiente del sacerdote jekide Cirilo Arzubiaga.

En el campo de pequeños talleres, dominaban los relacionados directa o indirectamente con la construcción -carpinterías, caldererías, instalaciones eléctricas, ferreterías, cementos, ladrillos, etc.- aunque, evidentemente, no eran los únicos. También contaba la localidad con alguna industria, como la fábrica de acero "Fernando Jáuregui", la de Barnices "Rovira" o la de ballestas para automóviles, resortes espirales y brocas "Izar, S.A".

Munguía se había convertido en el punto de compra y venta de parte de las poblaciones costeras cercanas, pues estaba sólo a una media de quince kilómetros del mar. A ello contribuía su importante mercado semanal de los sábados. Además surtía de productos manufacturados y artículos de primera necesidad también a las localidades de alrededor, aparte de las de su propio término municipal. Contaba con un núcleo urbano cercano a los 1.400 habitantes y la población del término municipal en conjunto llegaba a los cinco mil. Estaba bien comunicada con sus alrededores y sólo le separaban 15 kilómetros de Bilbao y 20 de Guernica. Disponía de estación de tren y de dos líneas de autobuses. Contaba con alumbrado eléctrico en sus calles, algo todavía no del todo corriente en aquella época. Su término municipal, extenso, era muy favorable para su cultivo, pues a pesar de ser quebrado, disponía de ricas vegas fertilizadas por el río Butrón. Su producción era de cereales, frutas, hortalizas y chacolí. La cría de ganado era también importante. El comercio de Munguía era de menor volumen y calidad que Amorebieta, más centrado en género de primera necesidad. Como ejemplo baste decir que las tiendas más abundantes eran las de comestibles: una treintena de ellas. También eran numerosas las de tejidos, quincallería y las omnipresentes tabernas. Otros establecimientos abundantes eran los de cereales, casas de comidas, barberías, carbonerías, etc. A nivel de pequeños talleres proliferaban las carpinterías (más de una docena) y herrerías. Había además algunas fábricas, como las de gaseosa, en número de tres, y cierto comercio especializado, como materiales de construcción, venta de muebles, de sierras mecánicas, relojería, droguerías, venta y alquiler de bicicletas o maquinaria agrícola. También en el campo social había profesiones -como en Amorebieta- de cierto peso, como veterinarios, médicos, un notario, un procurador, o varios contratistas.

Como se comprueba en el cuadro, el número de nacionalistas dedicados al comercio es más o menos elevado. Posiblemente haya que añadir parte del grupo de los empleados, lo

que subiría algo más el número de los jekides englobados en la categoría de “comerciantes”, bien sea como propietarios o como empleados. El elevado grupo de profesiones obreras tiene dos explicaciones posibles. Por una parte, la cercanía a zonas de carácter industrial (Amorebieta a Galdácano, Munguía a Bilbao), junto con las buenas comunicaciones, permitía de hecho trabajar en dichos centros industriales. Por otro lado no hay que olvidar que muchos de los talleres de ambas localidades entran plenamente dentro de la categoría 5, como es el caso de los carpinteros, caldereros, etc. A ello hay que sumar que determinadas profesiones “obreras” serían susceptibles de ser incluidas en el grupo 2, como en el caso de los barberos. La buena representación de agricultores nos confirma la presencia de una sociedad semiurbana.

6. LA VIZCAYA SEMIINDUSTRIAL

Como prototipo de ésta hemos analizado Lemona, única junta de la que disponemos de datos. Habrá, pues, que tomarlos con las debidas precauciones.

Esta localidad está situada en la comarca del Duranguesado, en una de las carreteras que unen Alava con Vizcaya, cerca de los puertos de Dima y de Barázar, pero a sólo 17 kilómetros de Bilbao. En los años treinta contaba, además, con estación de ferrocarril (tranvía eléctrico de Bilbao a Lemona). Tenía unos 1.800 habitantes. Su población había ido en aumento desde principios de siglo, recibiendo inmigración tanto del País Vasco como del resto del Estado, gracias al desarrollo de sus canteras. Contaba con varias fábricas, como la de “Cementos Portland”, eje de la industria del municipio, o la fábrica de cordelería “Aldecoa y Sasieta”. Además contaba con fábrica de electricidad (“Adolfo Aréizaga”), con otra de curtidos (“Zubeldia, S.A.”), y una serrería de mármoles. El sector agrícola y ganadero era también importante, al estar situado en terreno fértil, al paso del río Arratia. El sector comercial estaba centrado, especialmente, en las casas de comidas, con clientela segura debido a las fábricas, así como las tabernas. Aparte tenía comercios de venta de cereal, y varios ultramarinos.

Por primera vez, el grupo de profesiones obreras supera ampliamente a la suma de todas las demás juntas. Aquél, por sí solo, reúne al 71% de la afiliación de Lemona, mientras que el resto no llega, pues, ni a la tercera parte de los nacionalistas. Habría, de todas formas, que matizar tal abundancia de obreros. Por una parte, era muy común que los naturales de la zona trabajaran en fábricas y después continuaran, en sus caseríos -si vivían en ellos-, con labores agrícolas y ganaderas. Esta economía mixta explicaría la escasez de agricultores en una zona bien preparada para este tipo de labores. Por otra parte, la mayoría de los obreros se definían a sí mismos, al rellenar las fichas de afiliación, como “jornaleros”, lo que podría provocar cierto equívoco, como ya hemos comentado más arriba. A pesar de estas aclaraciones, el número de obreros sigue siendo importante.

7. LA VIZCAYA URBANA E INDUSTRIAL

Disponemos de datos de dos juntas, que por sus características se insertan plenamente en este grupo; Galdácano y Begoña, barrio de Bilbao. En el caso de la primera, está en la comarca del Gran Bilbao, de la que le separan únicamente 9 kilómetros, que podían salvarse tanto por ferrocarril como por línea de autobús. Era una de las localidades más industriales del País. Contaba en 1930 con cerca de 6.700 habitantes, y su población crecía desde finales del siglo XIX, debido a la industrialización. En 1900 sólo tenía unos 3.000 habitantes.

A pesar de su carácter fuertemente urbano y el peso de su industria, el sector agrícola no había sido desplazado aún por completo, y conservaba cierta importancia todavía, produciendo, sobre todo, maíz y trigo. A pesar de la gran población de Galdácano, los comercios, con ser numerosos, no eran demasiado abundantes. Destacaban las barberías, tabernas, bares, estancos, quincallerías y ultramarinos. Además, había comercios más especializados. Su industria se centraba en la fabricación de productos químicos, dinamita y tejidos de algodón. También disponía de canteras de piedra. Contaba con alumbrado eléctrico, al igual que Munguía.

Begoña, por su parte, era una de las cuatro juntas municipales de Bilbao. Barrio situado en una de las partes altas de la capita vizcaina, junto al Casco Viejo, en los años treinta estaba en los extrarradios de Bilbao. Ello le confería unas peculiares características. En primer lugar, la abundante presencia de huertas como apoyo a la economía doméstica, situadas a las afueras del barrio, o incluso en el interior, en las zonas de casas más bajas. Por otra parte, el sector agrícola de los alrededores no había desaparecido. Aunque el verdadero motor de la economía del barrio era la fábrica de aceros "Echevarría". Además, la facilidad de desplazamiento hacía que los habitantes del barrio pudiesen, de hecho, trabajar en cualquier punto de Bilbao.

Si se ve el cuadro, los afiliados englobados en las categorías profesionales 4 y 5 (empleados y obreros) abarcan, por sí solas, el 57'6% de los jekides. También destaca, por vez primera, la relativa "abundancia" de cuadros superiores, con casi un 5% del total de los nacionalistas, y que constituye el cuarto grupo en importancia, tras los empleados. Las razones son evidentes, al encontrarnos ya en una zona en la que los representantes del primer grupo son más numerosos. Con todo, son unos porcentajes aún bajos. Por otro lado, son inexistentes los jornaleros y el personal de servicio, a pesar de la presencia de mujeres (pocas) afiliadas. El grupo de agricultores es también bajo; sólo abarca al 7'2% de la muestra. En resumen, los afiliados de las zonas industriales de Vizcaya (entendiendo como tales zonas las de los barrios obreros) se caracterizaban por un alto grado de proletarización de sus filas.

8. ANÁLISIS COMPARATIVO CON LAS DEMÁS REGIONES VASCAS

Respecto de la profesión de los nacionalistas vizcainos, predominan, como sabemos por el cuadro final, tres grupos principales: los empleados, obreros y agricultores. Otros grupos son también numerosos, como los marinos (casi tanto como el de los empleados), pero éstos se circunscribían, como sabemos, a las zonas de la Vizcaya costera y a la vizcaya rural cercana al mar, aunque hay marinos aislados en gran número de pueblos del Señorío, incluida la capital, Bilbao, que también albergaba casos de profesiones marinas, algunas de ellas de rango elevado, como era el caso de los capitanes de barco. Esto, por tanto, diferencia al PNV de otros partidos, como el Galeguista, en el que la proporción de marinos es mínima: sólo un 2'8%¹³, a pesar de ser una región costera en parte.

Llama la atención, además, la escasez de cuadros superiores y de cuadros medios (grupos 1 y 3). Entre ambos no llegan a alcanzar un cinco por ciento de la afiliación. Es una proporción menor, por ejemplo, que la alavesa, zona en la que aquéllos alcanzan un 6% en la totalidad de la provincia y llegan a un 10% en la capital, Vitoria. En Guipúzcoa, los datos son

13. Cfr. BERAMENDI-NUÑEZ SEIXAS (1995: 25).

algo más elevados también respecto de Vizcaya: un 9'6%. Y en Navarra alcanzaban el 14%, incluyendo en esta relación a los comerciantes¹⁴. Incluso entre los seguidores de otro partido nacionalista, como el Galeguista, la proporción de cuadros superiores es mayor que entre el PNV de Vizcaya; alcanzan un 6'7%. Posiblemente, de contar en Vizcaya con más datos -sobre todo de los barrios acomodados de la capital- esta proporción subiría hasta equipararse o superar ligeramente las de las otras provincias. Los comerciantes vizcaínos, sin embargo, están algo mejor representados, aunque únicamente llegan a un 4'3%, porcentaje casi igual al de la suma de los grupos 1 y 3. Es, pues, aquí también distinta Vizcaya a la realidad sociológica de Alava, donde los comerciantes y artesanos alcanzaban un 14%¹⁵, pero más próxima a la de Guipúzcoa, en la que el grupo 2 alcanzaba un 5'5%¹⁶, y más o menos parecida también a las bases galeguistas, que engloban entre sus filas un 5'6% de comerciantes¹⁷. Empleados, profesiones obreras y agricultores son los más numerosos, y engloban en Vizcaya entre los tres al casi 80% de los jekides¹⁸. Es un porcentaje similar al de Alava, aunque con distinta lectura. En este último territorio la suma de las tres categorías supone un 75%, pero el peso de la muestra la llevaban los agricultores, con un 60%, mientras que en Vizcaya eran bastantes menos. Las cifras de estos tres sectores (empleados, obreros y agricultores) se mantienen en Guipúzcoa, donde alcanzan un 75'8%, porcentaje bastante similar pues al alavés y casi semejante al de Vizcaya. En Navarra, sin embargo, son algo inferiores, alcanzando sólo el 60% de la afiliación¹⁹. Los grupos, sin embargo, también, como en Alava, representan proporciones distintas, aunque la suma sea parecida²⁰. Esta alta proporción de profesiones populares no era nueva. Durante la Restauración, y en Guipúzcoa, la situación era similar²¹. Hay que volver a recordar que el gran peso de Galdácano desvirtúa la muestra, pero con todo, aleja la idea de un Partido Nacionalista Vasco compuesto de gentes de clase burguesa, como le acusaba, por ejemplo, ANV durante la República. Por contra, destaca la ausencia absoluta de braceros, lógico en una provincia con la estructura sociológica de Vizcaya, aunque en Guipúzcoa, según datos obtenidos por Rodríguez Ranz, sí los había. En Alava los valores del grupo 7 son también mínimos: un 1%. Es asimismo muy escaso (prácticamente inexistente) el grupo de afiliación compuesto por personal de servicio (grupo 9). Esto tiene su explicación al no tener el PNV entre sus afiliados más que unas pocas mujeres. El porcentaje alavés es también mínimo. Entre las bases del EAB la situación era dis-

14. Cfr. FERRER, M. (1992: 173).

15. Cfr. PABLO, S. de. En BERAMENDI, J. y MAIZ, R. (1991: 276).

16. Cfr. RODRIGUEZ RANZ, J.A. (1994: 68).

17. Cfr. BERAMENDI-NUÑEZ SEIXAS (1995: 25).

18. Los empleados, en la muestra, alcanzan el 8'7%. Los obreros el 40'4% y los agricultores el 28'8%. La proporción de agricultores es casi igual a la del Partido Galeguista. Sin embargo, los obreros industriales gallegos sólo se afiliaron a este partido en una proporción de un 5'7%, aún sumándoles los asalariados del sector servicios. (Cfr. BERAMENDI-NUÑEZ SEIXAS, 1995: 25).

19. Cfr. FERRER, M. (1992: 173). La suma es la siguiente. Empleados, 11%; empleados de nivel inferior, artesanos y obreros sumaban el 27%; los labradores eran un 22%. Las cifras navarras de empleados y de agricultores son más o menos parecidas a las de Vizcaya. No así la de obreros, muy por debajo en el Viejo Reino respecto de la afiliación vizcaína.

20. Rodríguez Ranz da la siguiente composición. Empleados, 11'4%; obreros, un 43'7% (casi igual a la de Vizcaya) y agricultores el 11'7%, muy por debajo de la vizcaína. Pero a ellos hay que añadir un 9% más de jornaleros agrícolas, lo que eleva la proporción a casi un 21%. En Vizcaya, como ya hemos dicho, no hemos encontrado jornaleros agrícolas.

21. Cfr. AIZPURU, M. (1995: 372).

tinta. Tampoco abundan, por la misma razón, los integrantes del último grupo. No son asimismo muy abundantes los afiliados de profesiones "especiales" (grupo10), en ninguna de las regiones de Euskadi²². Esto posiblemente cambiaría bastante de disponer de datos, por ejemplo, de la junta municipal de Bilbao, de la que dependía Juventud Vasca.

9. CONCLUSIONES

Para explicar la catalogación profesional de los jekides, que acabamos de ver, hay que tener en cuenta varios factores, entre otros la juventud de sus afiliados. Ello hace que el número, por ejemplo, de cuadros superiores sea escaso, al no haber conseguido los jóvenes nacionalistas aún hacerse un lugar profesional entre aquéllos. También explica la gran proletarización de su militancia. Asimismo, al ser una muestra algo distorsionada puede dar lugar a equívocos. Aunque nos inclinamos a pensar que, más que descender demasiado el porcentaje de obreros entre las filas del PNV, ascenderían moderadamente otros valores. Este sería el caso, por ejemplo, de los cuadros superiores y los medios, así como entre los empleados, al entrar (de disponer de datos) en juego el gran volumen de la afiliación de Bilbao²³.

Los militantes del PNV de la República tenían una camaleónica capacidad de adaptación al medio en el que estaba insertos. Su status social era más bien bajo, con un gran número de profesiones populares. No era lo mismo la afiliación vizcaína que la guipuzcoana, o la navarra. Esto hacía del PNV el partido que mejor representaba a dicha sociedad, aunque tenía dos excepciones: los grandes industriales y el proletariado inmigrante. Esto era menos llamativo en Guipúzcoa, Alava y Navarra, pero era claro en Vizcaya. Estos dos grupos era casi impermeables al nacionalismo jekide, pero no así para otras opciones políticas, como derechas españolistas y socialistas, que capitalizaban uno y otro grupo, respectivamente. En este sentido los nacionalistas de ANV estaban mejor representados entre el proletariado inmigrante, y posiblemente también entre los cuadros medios²⁴. Sin embargo, el PNV aventajaba a ANV en su alto porcentaje de militantes de la zona rural, poco grata para la propaganda aeneuvista²⁵.

Como se habrá observado, en el aspecto de la cualificación profesional encontramos dentro del PNV notables diferencias, hasta el punto de que nos resistimos a hablar del partido jekide, en este aspecto, como un todo unitario. El PNV responde, dentro de cada provincia, a la catalogación profesional de la misma sociedad civil en la que está inmersa. Es como una pequeña muestra, bastante exacta, de las categorías profesionales dominantes en una provincia e incluso en una localidad determinada. Ello hace que las comparaciones converga hacerlas a nivel menor que el regional vasco. Así, en ocasiones, el PNV alavés, por ejemplo, podía tener más puntos en común con las bases carlistas de esa provincia que con los jekides de Vizcaya. Y aún dentro de este territorio, por ejemplo, el PNV en Galdácano podía

22. Para Alava, esta proporción es del 2%. En Guipúzcoa llega a 2'3 y Vizcaya alcanza el 2'4%.

23. Por ejemplo, sabemos que se organizó un banquete en la elitista sociedad "La Bilbaina" en abril de 1933 para festejar el buen resultado del PNV en las elecciones municipales parciales de dicho mes. A este banquete asistieron unos 100 nacionalistas (E. 28-IV-1933). Aunque posiblemente algunos no serían afiliados, el número casi triplica al de integrantes del grupo 1º de los que de momento tenemos datos.

24. Al menos entre los militantes guipuzcoanos (Cfr. RODRIGUEZ RANZ, J.A. 1994: 105; ZABALETA, M. 1994: 87).

25. Cfr. ZABALETA, M. (1994: 87).

tener más parecido con la agrupación socialista madrileña que con los nacionalistas de Zamudio²⁶. Ello se da también en los "grandes números", como ya hemos comprobado. No tiene la misma lectura decir que la suma de agricultores, empleados y obreros del PNV vizcaíno, guipuzcoano y alavés sea, en todos los casos, de un 75 a un 80%, puesto que las proporciones internas son distintas. Lo mismo nos ocurre con otros partidos. A grandes rasgos, el PNV se parece, por ejemplo, al Partido Galeguista, puesto que ambas agrupaciones son interclasistas, con un gran porcentaje de clases populares²⁷. Pero al descender a detalles se ve que los sumandos son muy distintos, por ejemplo en la desigual proporción de obreros que integran ambos. Tampoco se parecía necesariamente el PNV a otros partidos de su mismo, o parecido, credo político. El caso más claro es el de ANV. Este partido mantenía una afiliación algo más cualificada profesionalmente que la jekide. Respecto a otras formaciones ocurría algo similar. Así, en el caso de los regionalistas de Lliga Catalana, sus bases sociales eran de una cualificación mayor que las del PNV. Incluso en el caso de UDC, éste, en sus comienzos en 1931, constituía más bien una pequeña élite²⁸. Respecto de los galleguistas de la ORGA, por ejemplo, las diferencias también eran patentes. Frente a un PNV de marcado carácter popular, la ORGA agrupaba más bien a profesionales liberales y clases medias progresistas²⁹. Sí que parece alejarse definitivamente el PNV -según categorías profesionales siempre, no hay que olvidarlo- de un grupo concreto de partidos: las derechas españolistas, con la excepción evidente de los carlistas. La mayoría de agrupaciones de derechas del País Vasco estaban compuestas por elementos de clase media-alta, o bien formados en buena parte por representantes de cuadros superiores³⁰. Tampoco compartía grupo social con otros partidos derechistas estatales, como la CEDA, cuya afiliación "de los sectores más inferiores de la pirámide social fue mínima"³¹, el centrista Partido Radical, bien asentado entre profesionales liberales y funcionarios³², o con otros como el caso de AR³³ o de Izquierda Republicana³⁴. Sin embargo, a nivel global, se parecía más, paradójicamente, a otros partidos como el Comunista, que en 1932 sumaba un 77'5% de obreros, incluidos en esta catalogación los agricultores, aunque no los empleados³⁵. Aunque después, descendiendo al caso

26. La agrupación socialista madrileña estaba compuesta, en buena parte, por obreros cualificados, así como por algunos representantes de cuadros superiores (Cfr. PASTOR UGENA, A, 1985: 212).

27. Cfr. BERAMENDI-NUÑEZ SEIXAS (1995: 25-26).

28. Cfr. RAGUER, H. (1976: 269).

29. Cfr. GARCIA VOLTA, G (1987: 109).

30. En el caso de Renovación Española, sus adeptos provenían de los medios aristocráticos e industrial-bancarios de, sobre todo, Bilbao y San Sebastián (Cfr. GIL PECHARROMAN, J. 1985: 344) Este fenómeno estaba también extendido entre la Juventudes. Por ejemplo, Juventud Monárquica Española y los círculos monárquicos de Las Arenas y Portugalete presentaban una "presencia significativa de la alta burguesía local" (PLATA PARGA, G., 1991: 75).

31. MONTERO, J.R (1977: 447).

32. Cfr. ARTOLA, M. (1974: 630).

33. Las bases de AR, según el "manifiesto de 1930", son casi diametralmente opuestas a la del PNV. Los integrantes del grupo más cualificado alcanzaban entre aquél partido el 80% (la misma proporción de sectores populares que englobaban los jekides) y los representantes obreros eran de un 2'9%, el equivalente localizado de cuadros superiores entre los nacionalistas de Vizcaya. También hay que tener en cuenta que estamos hablando de una muestra - en el caso de AR- muy particular (Cfr. ESPIN, E., 1980: 289).

34. Para una muestra conocida de 2.147 afiliados, un 47'5% eran empleados y obreros, un 15'1%, funcionarios. Los cuadros superiores alcanzaban el 28% y los comerciantes, un 8'8%. (Cfr. AVILES, J., (1985: 340).

35. Cfr. CRUZ, R. (1987: 63).

vasco, encontramos que el PCE de Euskadi contaba con una mayor proporción de obreros entre sus filas³⁶.

Todo esto no es nuevo, pues ya había sido sugerido por otros autores, pero sólo se había demostrado empíricamente para Alava, Guipúzcoa y Navarra, quedando Vizcaya, hasta el momento, por estudiar. Esta investigación confirma las anteriores afirmaciones en el territorio en el que el Partido Nacionalista Vasco tenía más fuerza.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZPURU, Mikel. (1995). Las bases sociales del nacionalismo vasco. En Los nacionalistas. Historia del Nacionalismo vasco 1876-1960. Colección Besaide. Fundación Sancho el Sabio. Caja VITAL Kutxa. Vitoria-Gasteiz
- ARTOLA, Miguel. (1974). Partidos y programas políticos. 1808-1936. 2 vols. Ed. Aguilar. Madrid.
- AVILES, Juan. (1985). La izquierda burguesa en la II República Española. Ed. Espasa-Calpe. Madrid.
- BERAMENDI, Justo y NUÑEZ SEIXAS Xosé M. (1995). Nacionalismo gallego y sociedad: una interpretación general. (1840-1994). En Spagna Contemporanea, anno IV, No. 7. Edizioni dell'Orso. Torino.
- CRUZ, Rafael. (1987). El Partido Comunista de España en la II República. Alianza Universidad. Madrid.
- ENCICLOPEDIA Histórico-geográfica de Vizcaya. T. 3, p. 86. Haranburu Editor, S.A. San Sebastián, 1982.
- ESPIN, Eduardo. (1980). Azaña en el poder. El partido Acción Republicana. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- FERRER, Manuel. (1992). Elecciones y partidos políticos en Navarra durante la Segunda República. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona.
- GARCIA VOLTA, Gabriel. (1987). España en la encrucijada: ¿la Constitución de 1931, fórmula de convivencia? Promociones y Publicaciones Universitarias. Barcelona.
- GIL PECHARROMAN, Julio. (1985). Renovación Española. Una alternativa monárquica a la Segunda República. Madrid.
- ITURBE MACH, Ander. (1993). Monografías de pueblos de Bizkaia. Gatika, Laukiz, Maruri y Urduliz. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao.
- ITURBE MACH, Ander. (1995). Monografías de pueblos de Bizkaia. Bakio y Lemoiz. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao.
- MONTERO, José R. (1977). La CEDA; el catolicismo social y político en la II República. 2 vols. Ediciones de la Revista de Trabajo. Madrid.
- BERAMENDI, Justo y MAIZ, Ramón. (comps). (1991). Los nacionalismos en la España de la II República. Siglo XXI. Madrid.
- PASTOR UGENA, Alfredo. (1985). La agrupación socialista madrileña durante la Segunda República. Universidad Complutense. Madrid.

36. CRUZ, R. (1987: 63). Concretamente, "en el País Vasco, en 1935, de un total de 527 afiliados registrados, había un 93'7 por 100 de obreros industriales, 2 por 100 de empleados, 0'7 por 100 de campesinos, 0'5 por 100 de intelectuales y 2'8 por 100 de mujeres". Como se ve, la composición del PCE vasco variaba bastante respecto a la general.

- PEREZ GOIKOETXEA, Eneko. (1993). Estudio histórico-artístico de la villa de Rigotia. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao.
- PLATA PARGA, Gabriel. (1991). La derecha vasca y la crisis de la democracia española (1931-1936). Eds. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbao.
- RAGUER, Hilari. (1976). La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939). Publicacions de l'Abadía de Montserrat. Barcelona.
- RODRIGUEZ RANZ, José Antonio. (1994). Guipúzcoa y San Sebastián en las elecciones de la II República. KUTXA. San Sebastián.
- UGALDE, Mercedes. (1993). Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertza - le Batza, 1906-1936. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.
- ZABALETA, Mikel. (1994). Bases sociales de partidos y sindicatos en Rentería durante la II República. En Bilduma, No. 8. Ayuntamiento de Rentería.

Cuadro apéndice. Afiliados jeltkides por grupos profesionales en la Vizcaya de la II República

	Vizcaya Costera	Vizcaya rural cercana al mar		Vizcaya interior y rural		Vizcaya semiurbana y comercial		Vizc. semi-indust. industrial		Vizcaya urbana e industrial								
		Lemóniz	Urduliz	Busturia	Gauteguiz	Meñaca	Arazua	Cortezubi	Ibaruri		Mugica	Rigoitia	Zamudio	Amorebieta	Munguia	Lemona	Galdacano	Begoña
1	0	4	0	0	1	0	0	0	0	2	0	1	1	3	1	19	6	39
2	11	6	6	0	0	1	1	1	0	1	0	0	2	10	5	9	6	63
3	1	0	1	4	0	0	0	0	0	0	0	3	2	0	3	9	2	25
4	4	0	3	2	0	0	0	0	1	0	1	9	9	3	13	40	40	124
5	13	4	34	8	2	13	2	1	1	15	1	52	33	18	86	225	67	575
6	0	14	31	6	3	30	15	7	27	34	18	146	16	7	8	42	5	409
7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8	66	18	12	5	4	2	0	0	2	2	0	0	2	0	1	6	2	120
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	0	0	0	3
10	2	5	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	4	14	6	37
11	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	8	0	0	0	14	0	26
Total	99	44	95	33	11	45	17	9	29	54	23	221	67	41	121	378	134	1421